

Leonardo Polo

## Un filósofo insatisfecho



Al doctor Leonardo Polo, el más antiguo profesor visitante de la Universidad de Piura, se le pueden formular muchas preguntas: de economía, historia militar o física y puede responderlas una por una, porque como él bien dice: «el hombre es un ser que resuelve problemas». Sin embargo, hay pasajes de su vida que son desconocidos para quienes desde 1983 se han acostumbrado a sus Seminarios de Filosofía, a sus paseos por el campus de la Universidad con su inseparable boina y bastón. En esta entrevista, el doctor Polo deja traslucir su talle humano de filósofo, maestro y amigo.

Carlos Enríquez Beck

**Ud. lleva 42 años dedicados a la docencia universitaria. ¿Qué significa para usted ser profesor universitario?**

Ser profesor universitario significa dos cosas fundamentalmente: en primer lugar, la docencia, sobre todo la transmisión de lo que uno conoce a otras generaciones;

y el incremento del saber, es decir, la investigación, que es una idea que ya se ha abierto paso y es bastante común y en varias universidades ya se aplica. Un profesor que no investiga es un profesor que no puede enseñar, se queda anclado y anticuado. Por lo tanto, para ser un

buen docente hace falta ser un buen investigador, y además, tener una buena relación, un diálogo con los alumnos, comprensión de cómo son, y una orientación, porque a veces la actividad educativa en clases masivas da poco resultado.

Luego, también es necesaria la relación

Un profesor que no investiga es un profesor que no puede enseñar, se queda anclado y anticuado.

con los otros miembros del claustro académico, a través de equipos de trabajo de investigación, que implica actividad de seminarios, estudios de doctorado. La universidad necesita doctores y para tener doctores hace falta investigación.

**¿Qué razones le mueven a hacer cada año el viaje de Europa a América para trabajar tres meses en la Universidad de Piura?**

En primer lugar, es una Universidad que asegura una gran aventura -porque es una misión en el desierto- para los que la han llevado adelante y la siguen desarrollando. Se ha constituido un oasis en el desierto a base de esfuerzo. Por otra parte, resulta muy grato porque es un reto, y al mismo tiempo, me gusta hacerlo por sentido de solidaridad, me atraen las cosas difíciles.

Hay también otra razón y es que el ambiente de esta Universidad es muy bueno; aquí las relaciones entre profesores y alumnos son más estrechas, y por lo tanto, se concede mucha importancia a la formación del alumno, tarea de gran mérito por parte de los profesores de la Universidad. Fruto de ello fue el doctorado Honoris Causa que me concedieron el año 1994: un reconocimiento a mis pequeñas aportaciones a la marcha de esta Universidad

**¿Qué significado tuvo para usted ese reconocimiento?**

Un motivo de orgullo sano en el sentido de que soy doctor no sólo por España, sino también Doctor «Honoris Causa» por la Universidad de Piura. Es un motivo de satisfacción, porque la condición de grado de doctor es un signo de madurez por parte de la institución. Una universidad no se suele atrever a dar grados de doctor hasta que tiene cierto prestigio. De manera que significó no un orgullo personal, sino un orgullo referido a mi pertenencia a la Universidad de Piura. Soy profesor visitante, pero bastante estable.

**Como profesor y filósofo, ¿qué nos podría decir de la misión de la filosofía en una universidad?**

La verdad es que la función de la filosofía en una universidad es una

función central, porque nos dedicamos a las cuestiones más profundas. Pero tenemos que llegar a las necesidades prácticas más directas; por lo tanto, los profesores aunque dediquen la mayoría de su tiempo a la enseñanza de la filosofía o de la investigación, de esa manera deberán influir después y estar presentes en otros campos -para lo cual necesitan ampliar sus conocimientos en otras áreas-; es decir, la interdisciplinariedad, que es necesaria para que una universidad no se convierta en un ente aislado, y aquí se consigue a base de los primeros Estudios Generales que proporcionan una preparación humanística.

**Alguien dijo alguna vez que la filosofía es tan necesaria que, quien no la estudia se la inventa... ¿comparte usted esta opinión?**

Sí. Todo hombre en el sentido que sea debe tener una visión de las convicciones básicas, más o menos elaboradas desde el punto de vista teórico. En el fondo, todo hombre tiene una filosofía, a veces una filosofía falsa, otras veces, una filosofía muy prematura y poco cultivada. Creo que sí, incluso diría yo, personas de otras carreras o profesiones cuando ya tienen una posición suficientemente segura tratan de complementarla con filosofía, lo cual es muy buena cosa.

**Como investigador y filósofo, ¿cuál ha sido su mayor satisfacción?**

La verdad es que si hablamos de satisfacción, no es propio de mí. Realmente soy más bien un insatisfecho, considero que no es suficiente lo que he hecho y que debe ser continuado.

Satisfecho viene de satis-facere; es decir, haber considerado que uno ha hecho bastante, suficientemente o más de lo suficiente. Tengo todavía mucho camino por recorrer mientras Dios me dé vida. La satisfacción que puedo tener o que puede alegrarme, más que satisfacerme, es que tengo ya bastantes discípulos que siguen mi manera de plantear los problemas. Eso no es motivo de satisfacción, pero sí de alegría, de ver que lo que uno hace no solamente es propio, sino que otros lo aceptan. No tener sólo alumnos, sino también discípulos, y cada

vez tengo más discípulos.

**¿Cómo ve el futuro de la Universidad de Piura?**

El futuro depende de su prestigio. El prestigio de la Universidad de Piura evidentemente tiene un efecto multiplicador; ante todo, da lugar a que otras universidades la imiten, lo cual debe ser aceptado como una cosa buena. Si la Universidad realmente tiene calidad, es lógico que la imiten otras. La Universidad de Piura necesita seguir aportando elementos que vayan mejorando a las otras. Es curioso que estando en Piura y muy lejos del centro político y social de este país que es Lima, tenga sin embargo ya un reconocimiento que se reduce a lo que acabo de decir.

**¿Qué sugerencias daría a los profesores de la universidad?**

Que conserven el grado de amistad que existe en la relación profesor-alumno; perderla podría ser consecuencia de un crecimiento excesivo de alumnos. La Universidad de Piura estaría muy bien con los alumnos que tiene o con mil más; si pasa de ese número, las clases pueden ser muy numerosas, y el exceso de alumnos impide un buen entendimiento. La masificación mata a las universidades, hay división de profesores y alumnos, y la mayoría de éstos queda un poco al margen de la formación que pueden dar los profesores.

La función de la Filosofía en una universidad es una función central, porque nos dedicamos a las cuestiones más profundas. Pero tenemos que llegar a las necesidades prácticas más directas.